

EL VINALAPÓ.

BI-SEMANARIO LIBERAL DINÁSTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

San Gerónimo, núm. 17, bajo.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.—Anuncios á precios convencionales.—Se publica los jueves y domingos

Director-Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0'75 pesetas.
Fuera, un trimestre 2'50 »
Número suelto 0'15 »

CRÓNICA.

Comencemos nuestro trabajo como comenzar debe hoy su discurso el Sr. Cánovas en el Consejo de ministros que, como todos los jueves, ha de celebrarse bajo la presidencia de S. M.; hablando de política exterior.

¿Cuánta responsabilidad cabe á este gobierno, el más desdichado, el más funesto de los gobiernos españoles!

Duro y tirano con la prensa; altivo, cruel, arbitrario y despótico con los estudiantes y con los profesores de las españolas Universidades, humilla su cerviz depone su altivez ante la más leve indicación de extranjera potencia. Las imprudentes palabras pronunciadas en pleno Parlamento durante la anterior legislatura por el Sr. Pidal, provocaron enérgicas reclamaciones del gabinete italiano, que presentia en dichas frases una amenaza á la independencia de su país, un ataque á la unidad de Italia, conquistada tras largo tiempo de luchas y trastornos: el gobierno español apresuró á dar todo género de explicaciones, y en una nota dirigida á nuestro representante en el Quirinal, decía «que ya en España nadie se ocupaba de la cuestión del poder temporal de los Papas»

Como era consiguiente, al conocerse en el Vaticano la existencia de esta nota, sintióse herida la dignidad del sumo Pontífice y el Nuncio de S. S. entabló á su vez negociaciones; más, lejos de sostener el gabinete de Madrid lo afirmó en 22 de Julio, muéstrase débil y declara contradiciéndose «que una parte considerable de los elementos políticos no ha dejado nunca de ser partidaria del poder temporal y que el gobierno español se halla decidido á no desconocer en lo más mínimo los derechos del Vaticano,» es decir, los derechos que el Papa cree tener á una parte de la soberanía de Italia. ¿Es esto serio? ¿Debe proceder así un gobierno que en algo estime su buen nombre y su decoro? ¿Más qué importa á los ministros conservadores la dignidad y el prestigio de la nación? Consérvense un día más en el poder; ocupen otra hora sus cómodas poltronas y no significa nada que la nación española, el pueblo que un día dictó leyes al mundo, se vea vilipendiado y menospreciado por la prensa extranjera.

La cuestión de los estudiantes no ha terminado todavía. Negado por el señor Conde de Puñonrostro el permiso que solicitó el Sr. Moyano para reunirse con los profesores de derecho de la Universidad Central en una de las secciones del Senado, la reunión ha tenido lugar en la casa

del ilustre senador por la Universidad de Madrid y allí se ha acordado pedir en las Cortes estrecha responsabilidad al gobierno por los atropellos del mes de Noviembre, de que ya nuestros lectores tienen noticia. La prensa ministerial no puede ocultar su pesadumbre y se desata en toda clase de improperios aun contra los mismos profesores de su partido, hasta tal punto que el sabio catedrático de derecho penal Sr. Silvela se ha visto obligado á decir en alta voz, que para llamarse conservador llegará día en que será necesario convertirse en una máquina, movida solo á impulsos de la voluntad del señor Cánovas. Este es, sin duda alguna, el bello ideal de D. Antonio.

Galano ropaje visten hoy los verdaderos liberales celebrando el fausto suceso que acaba de realizarse en Madrid. Alejados del poder en Enero último por las disensiones y luchas intestinas que les dividían, hábilmente fomentados por los conservadores, necesario era un supremo esfuerzo para poner término á tanta rencilla, y el milagro se ha verificado con aplauso de todos: la pobre España vislumbra ya para el porvenir venturosos días de paz y de bienandanza: el *meeting* que en la noche del 15 de los corrientes tuvo lugar en el teatro de la Alhambra es un nuevo sol cuyos fulgurantes rayos vivifican y dan vigor al gran partido liberal, tan prepotente de suyo. Francas, explicas y patrióticas las declaraciones del Sr. Moret invitando á sus partidarios á una leal inteligencia con las fuerzas que acaudilla el ilustre jefe del partido liberal-dinástico Sr. Sagasta—inteligencia precisa y necesaria si hemos de evitar que nuestra infortunada patria sucumba en el abismo sin fondo á que ciegamente la conducen los conservadores—tuvo además la delicadeza y el buen tacto de no herir la susceptibilidad de las de más fracciones liberales que todavía cerrando los ojos á la luz de la razón, se empeñan de buena fe en que no sea íntima la unión de elementos afines y siguen inconscientemente el pérfido plan que há ya tiempo trazara en su mente el Sr. Cánovas. «Las fuerzas numerosas que acaudilla el Sr. Sagasta—ha dicho el Sr. Moret—las que representa el elocuente tribuno Sr. Márto y las que aquí están reunidas y en nombre de las cuales hablo, estarán unidas en la misma línea de ataque en contra de los baluartes conservadores;» y *El Progreso*, órgano autorizado del Sr. Márto publica un notabilísimo artículo incitando á las fracciones liberales á sincera y leal concordia. La unión, pues, del partido liberal, tan anhelada por todos, es ya un hecho.

Los conservadores no pueden ocultar

su enojo, no saben disimular el despecho que sienten porque conocen que el *meeting* de la Alhambra ha sido para su partido mortal herida; y *El Noticiero*, órgano oficioso de la presidencia del Consejo refleja en sus columnas la ira de que se hallan poseídos, lanzando improperios mil contra las respetables personalidades de los Sres. Moret y Márto ¡cómo si fuera un dique el impetuoso torrente de la opinión el débil muro de papel que podais vosotros oponer, desgraciados y miseros canovistas!

Quiera el cielo que pronto, muy pronto amanezca el suspirado día en que conociendo nuestros intereses los liberales todos y uniéndonos en apretado haz para dicha de España, podamos decir á los conservadores ¡hundios, miserables parias; hundios, verdugos de la patria, hundios para siempre en el polvo de la nada!

Habillos.

Hemos tenido el gusto de recibir el Almanaque de *El Motín*, precioso libro que contiene moralizadores artículos debidos á las bien cortadas plumas de los más distinguidos literatos madrileños y cuya adquisición eficazmente recomendamos á nuestros abonados.

Bien ha hecho el Sr. D. Carlos Manchon, oficial de telégrafos de Crevillente, en acudir á nuestra lealtad y cortesía y no á la ley vigente de policía de imprenta, para que rectificáramos un hecho que denunciábamos en uno de nuestros anteriores números.

Decíamos que los suscritores de Crevillente se quejaban de que no recibían el periódico, y el señor Manchon afirma que lo reciben, si, pero con algún retraso, de que no puede culpársele á la administración de correos de dicha villa, puesto que también allí se recibe algunos días después de publicado en Elche.

En qué consiste esta falta es lo que ni el señor Manchon ni nosotros podemos explicarnos: bueno que el número correspondiente al jueves no llegue á manos de nuestros suscritores de Crevillente hasta el viernes, porque recibiéndole nosotros de Alicante en el correo del jueves y repartiéndolo á nuestros abonados de Elche al anochecer del mismo día, es de todo punto imposible servir á los de fuera hasta el día siguiente: pero ¿y el número correspondiente al domingo, que cómodamente alcanza en el mismo día todos los correos? ¿porqué no lo reciben nuestros suscritores con la debida regularidad? Este ha sido el motivo de nuestra queja, y nos extraña tanto más la falta cuanto tenemos la certidumbre de que se cumple religiosamente en la administración de correos de esta ciudad.

Señor alcalde; asegúrase por el pueblo que cuando vinieron al cordon militar, durante los días de la epidemia, los Sres. Ordoñez y Taboada dijeron á usted que indemnizara con veinte pesetas á cada una de las personas á quienes por haber sido atacadas del funesto huésped del Gan-

ges, se les habian quemado las camas que poseian.

Y si esto es cierto ¿por qué no ha cumplido usted? ¿por qué no ha entregado ya las veinte pesetas á aquellos desgraciados que tanto las necesitan? Tal vez usted diga que no existen fondos, pero ¿no hubo lo suficiente para llenar todas las atenciones con lo que concedió el gobierno y con lo que el Ayuntamiento pudo RECABAR del presupuesto municipal, según usted mismo dijo en solemne y pública reunion?

Vamos, señor alcalde, que no se diga por ahí del ayuntamiento que usted preside lo que nuestro colaborador P. S. soñaba que decía al diablo un aspirante á condenado, que habiéndole hecho una pregunta al portero del infierno, contestó: «No hablemos de eso; en habiendo que gastar, vuelta la hoja.»

No volvamos la hoja, señor alcalde.

Hemos recibido una circular en que nuestro querido amigo D. Francisco Sanchez Llebrés, nos ofrece en Alicante, plaza de Hernán Cortés, núm. 5, nuevo mercado de García Calamarte, su establecimiento de especiería, paquetería y depósitos de cafés, y además depósito de alpagatas, que se venden al por mayor y menor.

Hace unos días nos honraron con su visita de despedida el Sr. D. Antonio Ferrari y su joven esposa doña Dolores Gonzalez, que se proponen pasar la luna de miel bajo el límpido cielo azul de Andalucía.

El domingo se eligió en el Casino la nueva Junta de gobierno que ha de ejercer sus funciones durante el año de 1885.

Como presentíamos, la actividad desplegada por los conservadores ha dado sus frutos: la presión que casi pudieramos llamar oficial, se dejó sentir y la nueva Junta la componen como presidente, el teniente de alcalde D. Camilo Blasco; vice-presidente el Sr. Sanchez Guilló; vocales, los Sres. Sanchez-Rojas y Polop; bibliotecario el Sr. Campos; tesorero el Sr. Dolon y secretario el Sr. Ruiz Perez.

Moralmente triunfó la candidatura de oposición, porque en efecto, si habiendo comenzado los trabajos el mismo domingo, después de publicado EL VINALAPÓ, alcanzó 24 votos ¿no es lógico suponer que habría superado á los cuarenta y tantos que obtuvo la conservadora, si se hubieran practicado gestiones con algunos días de anticipación, como ocurrió con esta?

De todos modos se ha sentado mal precedente, porque es muy mucho de lamentar que el espíritu de partido haya penetrado en una sociedad que debía vivir completamente alejada de las ardientes luchas políticas.

Se encuentra en Elche nuestro bien querido amigo D. José María Buck, que ha sido nombrado Administrador de la Aduana de Sitjes.

El jueves de la anterior semana efectuaron su enlace en Torrevieja nuestro muy querido amigo el joven médico-cirujano D. José Bañón Braceli y la linda y encantadora señora D.^a Concha Torregrosa.

Los recién casados vinieron al día siguiente á esta ciudad con objeto de visitar á sus señores padres el teniente de alcalde D. José Bañón y su distinguida señora.

Que el cielo colme de ventura á los nuevos esposos.

Inocentes nos llama *El Graduador* porque creemos que no es posible que el Sr. Tari sea dueño, ó condeño por lo menos, de las aguas del Planet.

¡Pues relay, caro colega.

Mucho agradecería el pueblo que se compusiera una gran zanja que las últimas lluvias abrieron en la calle de Alvado, frente á la del Reloj,

como se arregló y compuso la que existía por igual motivo en la calle de Ereta alta.

Asunto es este que sometemos á la consideración del Ayuntamiento.

Están llamando la atención en Salamanca, unas relaciones amorosas sostenidas entre un estudiante de derecho muy desabrido, y una morena bastante agraciada y de muy buena familia.

Desearíamos saber que *parte coja* tienen estas relaciones, que tanto llaman la atención.

Nos ha favorecido con su visita nuestro querido amigo D. Rafael Benítez, jefe de la estación del ferro-carril de esta ciudad, asegurándonos en nombre del Sr. Inspector del movimiento, que muy en breve colocará en dicha estación la compañía un buzón donde hasta última hora pueda depositarse la correspondencia, cuya conveniencia habíamos indicado en uno de nuestros anteriores números.

Julio, Pascual, Elías, Ildefonso Sanchez, que nació el 16 de Febrero, el mismo día en que apareció el primer número de EL VINALAPÓ, realizando de este modo todos los bellos ensueños del que fué nuestro primer Administrador y siempre querido amigo D. Francisco Sanchez Llebrés, su amante padre, ha volado á la gloria el 15 de este mes, sumiendo en amargo desconsuelo á los cariñosos autores de sus días, que en el solo cifraban todas sus alegrías, sus esperanzas todas.

Nuestros queridos amigos saben cuan de veras participamos del infortunio que en estos momentos les aflige.

Nos han favorecido con su visita y correspondemos con el cambio á las siguientes publicaciones: *La Piqueta*, periódico decenal que aparece en Denia; *La Traca*, semanario valenciano para la gente de trueno; *Quevedo*, periódico liberal-dinástico que ve la luz en Granada los días 7, 15, 22 y 29 de cada mes, y *El Triguirague*, que también cuatro veces al mes se publica en Almería, con carácter político joco-serio.

Para uno de los últimos días de esta semana se anuncia el casamiento de un joven oficial de Secretaria de Ayuntamiento de esta ciudad con una bella y discreta señorita.

Oiga, oiga *El Graduador* y tome nota por si quiere ampliar lo que no há muchos días decía á *El Constitucional Dinástico*.

Además del teniente alcalde de esta ciudad, á quien ya en nuestro número anterior hacíamos público que *le estorba lo negro*, hay otro teniente de alcalde que escribe *igos por higos*, *an por han*, *harrebatao por arrebatado*, *diferencia por diferencia*, *insinia por insignia*, *caracoleando por caracoleando*, etc., etc. Y hasta hay un alcalde, abogado por mas señas—el Sr. Tari—que por *honra* escribe *honRRa*.

¿Qué tal la instrucción de los conservadores?

El lunes falleció en esta ciudad la señora doña Margarita Pons Pomares, hermana de nuestro estimado amigo el Dr. D. José Pons, Abad de la Colegiata de Alicante.

Reciba nuestro más sentido pésame su apreciable familia.

Llama á todo el mundo la atención el que la compañía explotadora del ferro-carril de Alicante á Murcia no haya concedido billetes de libre circulación á los señores Jueces de instrucción y á los señores directores de los periódicos que se publican en las poblaciones cuyo término atraviesa según es costumbre generalmente seguida por todas ó la mayor parte de las compañías de ferro-carriles.

Bajo la presidencia del Sr. Santo, acompañado de los Sres. Sempere y Sansano, celebróse el do-

mingo anterior en el Teatro una reunion, á la que concurrieron numerosísimas personas de todas las clases de la sociedad; el objeto de la misma era tratar de la constitucion en esta ciudad de una comision local de las que por Real decreto de 5 de Diciembre de 1883 se han formado en las principales poblaciones de la península.

El Sr. Santo pronunció un elocuentísimo discurso, estudiando al obrero en el pueblo indio y en el egipcio y siguiéndole paso á paso hasta nuestros días, haciendo al propio tiempo una escursión por los diferentes países de Europa para probar la eterna lucha que ha existido siempre entre el capital y el trabajo, é indicando á la ligera la manera de extinguirla. En casi todos los periodos fué aplaudido con entusiasmo.

Los Sres. Sempere, Perez y Coquillat pronunciaron tambien muy sentidas oraciones, que fueron igualmente aplaudidas, y contestando al señor Valero dijo el Sr. Sansano algunas palabras.

La reunion acordó por unanimidad pedir al alcalde que solicite de la Comision provincial el que se constituya en esta ciudad una comision local para tratar del mejoramiento de la clase obrera, cuya peticion ha ofrecido el alcalde que elevará sin demora á la Comision provincial.

El Sr. D. Juan Cortés y de las Peñas recibió anoche un telegrama de Madrid en que nuestro estimado amigo D. Santiago Pomares le manifestó haberse licenciado en medicina y cirugía.

El proyecto de ley municipal y provincial ó de régimen y administracion de las provincias, que presentará á las Cortes en una de sus primeras sesiones el señor ministro de la Gobernacion, no solamente modificará de un modo radical la manera de ser y de funcionar las corporaciones populares, especialmente en lo que se refiere á la gestion económica, sino que establece, especificándolas en un reglamento, las condiciones que han de reunir los que desempeñen los cargos que por la misma ley se crean, y que han de obtenerse en su mayor parte por oposicion.

Dice el *Daily-News* de Londres:

«Se amenaza al ayuntamiento de Madrid y se denuncia á los periódicos liberales por hacerse eco del disgusto con que las clases ilustradas de la sociedad ven el aspecto clerical y opresivo de la política del gobierno. Esta política causa mucha agitacion en Madrid y en provincias, y perjudica á la misma monarquía.»

Quita-Pesares.

Párate un momento, un solo instante te pido, inexperto joven, por tu bien, por tu felicidad, por tu porvenir; no camines un paso más, corazón sensible que te conduces inocentemente al abismo; párate. ¿Ves esa mujer que sigues? Joven ó vieja, hermosa ó fea, serafín ó diablo, sea quien fuere, rica ó pobre, noble ó plebeya, olvidada, renuncia á ella. Esa mujer te ilusiona sin amor: y acabará por volverte loco irremisiblemente.

¡Qué! ¿Te ries?

¡Inocente!

¿No quieres salvarte? te he oído murmurar entre dientes.

Me voy formalizando; dejaré el tono festivo.

¡Qué! ¿Dice V. que mi opinion es errónea? ¿Que estoy equivocado?

Me está V. comprometiendo en perjuicio del bello sexo.

Quítese V. la venda.

¿No quiere V.?

¿Se necesita valor?

¡Mas que para suicidarse! que es cuanto se puede decir.

Le veo á V. confuso. ¿Qué tiene? ¿qué le pasa?

¡Ah! está V. enamorado? ¡qué locura!

¿Vive V. de ilusiones?

Mala comida, mal paladar, mal gusto. Se espone V. á morir de hambre y á reventar de una indigestion amorosa.

Entre paréntesis. ¿Tiene V. dinero? ¿Es V. estudiante y de poco patrimonio?

Le compadezco.
¿Por qué?

Se lo diré. Las muchachas de hoy solo están por el *din din* y el *rum run*, y el que no les lleve *din din* y *rum run* la calabaza va que chilla sobre él: el amor es para ellas lo de menos: el positivismo triunfa en toda la línea. El amor platónico ha muerto ya. ¿Quién se opone á las furibundas aspiraciones de las mamás?

¡Ah! ¿no lo cree V.?

Este joven es un monstruo, que desconoce el valor, la importancia de los billetes de banco.

Es V. capaz de quemar con su flema la sangre á un titano, y voy á tirar los *pelillos* al mar por mas que pese á V., á mi y al resto del mundo.

¿Tiene V. valor para decirme cara á cara, frente á frente, que soy pesimista, escéptico, misántropo con la mujer? ¿A mi? Yo que he sufrido la pesada carga de las aspiraciones de mi futura suegra que acabaron por demoler el acrisolado cariño de mi *calamidad*, convirtiéndola en una mujer ingrata y sin sentimientos, todo por el valor intrínseco de los billetes de banco, que yo no los conocía ni aun de nombre? ¿A mi? que apesar de mi humilde posicion, me he reido de todo lo risible, que he disfrutado de todo lo disfrutable y he gozado cual otro hombre pueda gozar en las delicias de su juventud?

¿A mi no me cree V., que he pasado por la escuela de calavera, de aturrido, de botarate, que he llegado á un elegante salon y he puesto las sillas en el techo armando las verdaderas revoluciones sociales?

¿A mi me desmiente V.? Yo que á mis *sasenta y ocho* abríles (año más ó menos importa poco) cuando el hombre principia á ver las cosas en su natural estado, sin pinturas ni adornos, me veo colocado en este rincon del mundo, desengañado de la sociedad, de las mujeres, de los amigos, de todo cuanto de agradable tenia en mi pasado, reflexionando mi tranquilo presente y estudiando aquellas palabrillas de amor de la mujer de mis recuerdos, inextricadas en noble corazon como desengaño perpétuo de su traidor cariño?

¿Puede V. dudar acaso de la experiencia de mi vida?

¿La desconoce V.?

¿Sigue V. aun con las andadas?

Dice V. que soy exajerado y enemigo de la mujer, que en toda regla hay su escepcion? conve-

nido.

Le doy á V. esta ventaja.

¿Me negará V. ahora que la mujer es un infortunio para el hombre desde que siente por ella?

¿Se atreve V. á negarlo?

¿Si?

Pues permitame que le diga que desconoce la luz del sol.

¿Qué ¿se rie V.?

Pues voy á probarélo.

He aqui la cuestion que se debatia muy acaloradamente entre D. Claudio Linaza, persona de edad y encanecido, y Fermínillo Morcilla joven imberbe muy conocido entre las damas por su fogacidad y *cupides*.

D. Claudio no pudiendo soportar la pesadumbre que le habia ocasionado Fermínillo, se le paralizaron los labios, no pudiendo articular ni una palabra como acontece frecuentemente con algunas personas nerviosas; y echando mano á su bolsillo le entregó una recopilacion de papeles que declaraban «guerra á muerte á la mujer.»

«La voz de la conciencia» dijo con voz afable Fermínillo á quien D. Claudio observaba atentamente.

«Justo «La voz de la conciencia» replicó don Claudio con enronquecida voz—ese papel es el predilecto de nuestra conversacion y el que explica las cosas con sus naturales colores.

—Y no lleva autor?—esclamó Fermín con sorpresa.

—No importa; no habrá necesidad de que la policia recoja los «originales»—concluyó diciendo D. Claudio.

Y el joven Fermínillo principió á leer en alta voz lo siguiente, tanto que yo que me hallaba en la esquina de enfrente pude apuntar en mi cartera la narracion que aprovecha este escrito, debido á la habil pluma de algun escritor de corazon taladrado por los reveses del infortunio.

¿Es V. soltero, chico de buenas cualidades, con regular presente y mejor porvenir, libre como el viento, sin dar cuentas á nadie, sin obligaciones, sin deberes, con muchos derechos? Pues no se case V. Y si lo hace encomiendese á Dios. Qué ¿se rie V.? Se lo probaré.

Usted ahora se levanta á las once de la mañana, pide V. un periódico y le llevan el chocolate. A las nueve sale, mira los carteles de los teatros, entra en un café, juega al billar, come en la fonda, luego al Casino y á las cuatro de la madrugada se retira á casa tranquilamente.

Esto es siendo soltero; ahora casado.

Vive V. con su señora, un hermano, la mamá (señora algo viva de genio) y el papá suegro. Por supuesto todos comiendo de momio, es decir á espensas de V.

Se levanta á las seis y empieza á trabajar. La señora se queja de su suerte.

—Mire V. quien me lo habia de decir á mi! ¡vivir en un cuarto 3.º de la calle de la Sarten!

Usted trabajando sin levantar cabeza.

—¡Ya, ya! dice la mamá. ¡Quién nos lo habia de decir! Casualmente dejaste un *partido* que era de lo mejor. Un tenedor de libros de una casa de

comercio, hombre mas trabajador que se ha visto. No se parece á otros gandules que yo conozco.

Usted continua en su trabajo. La señora ya le dá horror, la mamá se le representa como un monstruo. En esto entra el papá capitan de caballeria retirado y uno de los convenidos de Vergara.

—¡Que tarde viniste anoche, yerno!

—Si, yo le diré á V., estuve con unos amigos en el café...

—¿Cómo es esto? esclama la mamá con ojos furibundos. ¿Con amigos? Usted no ha de tener mas amigo que su mujer.

—¡Y en el café! dice la Sensitiva. Mientras su esposa está hecha una esclava. Además, quién sabe si habrá sido con amigos. ¿Es cierto yerno? prorrumpe la suegra; yo no sé cómo me contengo. ¡Villano, faltar así á sus deberes!

—Alguna zuripanta, añade el hermano á quien V. dá en su casa la sopa boba.

Usted jurará y pondrá el grito en el cielo.

—Cuidadito conmigo, ahulla con enronquecida voz el ex-capitan, porque el mejor dia lo descuartizo á V.

—¡Ay! yo me siento mala, me vá á dar la congoja...

—Mal hombre, dice la arpia, V. vá á ser la causa de la disolucion de esta familia.

—Eso es porque no está ocupado, objeta el hermano que es el gandul del siglo.

Usted toma el sombrero y se marcha rabiando y tragando mucha bilis.

Y esto es no teniendo hijos, que si los hay, ya puede estar seguro que le entierran en cuatro dias.

—Basta: esclamó Fermínillo con mas coraje que un leon; me ha ganado V. y renuncio á las mujeres por no verme en trances tan apurados, en medio de una arpia y una hiena.

Pues venga el periódico, dándome un abrazo amistoso, sin guardar ningun rencor al hombre que se interesa por su bienestar, concluyo diciendo á D. Claudio:

Si D. Claudio, apesar de sus *chochees* tropezara en la carrera de su vida con una *jembra* que reunirá un conjunto de hermosura y gracia, de sinceridad y cariño, estoy seguro que cerrando absorto los ojos volveria á abrirlos llenos de ardiente fe por ella, inspirada al calor de los impulsos del mas ardiente y rendido corazon.

M. RUIZ Y BLANCH.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Reus.

Jorge Juan, números 11 y 13.

rústicos escalones, descendia formando una como cortina de cristal líquido. En lo alto vése todavía un elegante kiosko, circundado por un rústico balcón formado con troncos y ramas *al natural*.

Estenso horizonte se domina desde lo alto de esta roca.

Al fondo, perdidos los detalles completamente, se divisaba la Escuela Militar. Un poco mas á la izquierda la elevada cúpula de los Inválidos, lanzaba pálidos reflejos, debilmente herida por los intoleros rayos del sol, que luchaba heroicamente por atravesar con su luz la espesa capa de nubes que le cubría. Distinguianse, aunque solamente la mancha, algunos otros edificios notables que confundian su silueta con mil y mil perfiles de tejados en pendiente, altos paredones coronados por centenares de chimeneas y aquí y allá una nota oscura, indicando la posicion de algun jardín ó parque.

A nuestra espalda y como áurea joya enriquecida con miles de piedras preciosas,

«Amolador», el muy notable y renombrado «Leon de las Tullerías», en bronce, y otras muchas que prestan belleza á aquellos sitios.

Seguimos nuestra marcha, por el muelle de la Conferencia. A nuestra derecha dejamos la inmensa plaza de la Concordia y los Campos Elíseos; á nuestra izquierda los puentes de la Concordia, el de los Inválidos, y el de l'Alma, yendo á posar nuestra planta sobre el magnífico de Jena.

Delante de nosotros estendiase desierto, el inmenso Campo de Marte, sitio donde se ha celebrado una de las exposiciones modernas, de mas importancia. Nada absolutamente resta, de tantísima maravilla como se acumuló en el palacio, que ocupó este campo, el año 1878.

Tan solamente existen alguno que otro grupo de arbustos; algun pequeño surtidor de frescas y cristalinas aguas y la pequeña gruta, desprovista de su principal encanto, cual era la cascada, que de lo alto de una artificiosa eminencia, á la cual se asciende por

Rendidos y muertos de sueño entramos en el Hotel. El garzón de servicio nos dió luces refunfuñando y... los primeros albos del dia de Navidad mostraban sus pálidos destellos por las transparentes cortinas del balcón, cuando me entregué á Morfeo.

Fuertes golpes dados á la puerta de mi cuarto me despertaron.

Era el amigo Perez que acudia á la cita.

Habíamos quedado la víspera, que aquel dia, nos reuniríamos á las ocho de la mañana para ir á visitar el trocadero.

No habia escape.

Vestime sin saber como.

A poco bajó el amigo Paredes, al ver a cual no pude menos de reirme de su aspecto filosófico y atontado.

Ante la picada luna de monumental espejo, colocado sobre fria chimenea, arreglamos nuestro *toilette*.

Bajamos á la calle.

La mañana era fria y lluviosa.

SECCION DE ANUNCIOS.

FARMACIA DEL LICENCIADO D. FEDERICO BRÚ.
TORREVIEJA

Curacion del Garrotillo

(CROUP)

Y DIFTERIA EN TODAS SUS MANIFESTACIONES.

A principios del año 1881 leí en el «Diario Médico de Viena» observaciones muy atinadas, el procedimiento médico y la fórmula farmacéutica, con que el Dr. Guttman había obtenido la curación del garrotillo en 81 casos graves. Su colega Dileuski confirmaba, poco después, el mismo procedimiento con idéntico suceso en casos verdaderamente desesperados. Y el 30 de Julio de aquel año lo recomendaba «Le Progrès médical» (París) con nuevas comprobaciones de éxito debidas á algunos médicos franceses.

Había yo presenciado en algunos niños todo el horrible martirio de la enfermedad, siempre de terminación funesta. Habíanme impresionado cruelmente el amarguísimo dolor de padres sin consuelo y la desesperación de los médicos, inermes contra la despiadada dolencia. Tena hijos de tierna edad, y lo era yo de la ciencia, si de los mas modestos, de los mas entusiastas, y me propuse con propósito enérgico estudiar la enfermedad por todos los medios: en las teorías mas aceptadas, en los textos mas seguidos, en la práctica y consejo de todos los médicos. La bondad de muchos de estos me proporcionó obras de consulta tan celebradas como la de Bretonnean, Millard, Labourene, Delbet, Bouchut, etc. Tuve en mis investigaciones la acertada dirección del estudioso y acreditado médico D. José Bañon, al cual se debe en gran parte el fruto de nuestro trabajo. Aprendí que la difteria mata por asfixia, cuando la exudación membranosa adquiere estension y grosor bastante á impedir la respiración, y mata por infección (verdadera envenenamiento) cuando los productos pútridos de la mucosa ulcerada son reabsorbidos y penetran en la sangre. Examiné la fórmula Guttman, avivé su actividad al máximo que permite el uso interno, y llevada á la práctica demostró su rápida eficacia en la destrucción de las pseudo membranas. Esto era algo, era mucho indudablemente. Pero no era todo. Restaba combatir la infección (septicemia) y la fórmula Guttman no tiene poder desinfectante. Hubo quien preconizó las excelencias del aceite esencial de trementina, y quien obtuvo curaciones sorprendentes con los vapores de la breva. Ví en ello la acción poderosa de los antisépticos del pino. Los obtuve inmediata y directamente de la raíz, los asocié á los principios activos del *pilocarpus pinnatus* (base de la fórmula del doctor alemán) y muy repetidas experiencias nos han demostrado ya en todos los casos su segura eficacia contra las membranas y contra la infección. Tal es la historia del preparado, que recomiendo á los médicos y á los padres de familia. Falta á mi recomendación la garantía de ser alemán como Guttman ó francés como Bouchut; pero no está en mi mano dejar de ser español para acreditar un producto á que, por lo menos, he dado forma farmacéutica.

Modo de usar la POCION BRÚ.

Adminístrese una cucharadita de hora en hora, á menos que el médico de quien no debe prescindirse nunca, disponga su uso más frecuente. Proscribese todo otro medicamento. Aún después de haber desaparecido las membranas, debe continuar el tratamiento, sobre todo si la orina del atacado contiene albumina, síntoma segurísimo de la infección septicémica, y no debe suspenderse hasta dos dias después de haber desaparecido la albuminuria. El médico no debe olvidar nunca la observancia de este síntoma, el más grave de la difteria, ni la facilidad con que se reproducen los fenómenos septicémicos. Apenas destruidas las membranas adquieren los pacientes una mejoría tan notable, que generalmente se los juzga fuera de peligro. Pues no debe creerse en tal mejoría, mientras subsista la albuminuria. Combátase ésta sin modificar el tratamiento, é insisto en ello, hasta dos dias después de haber desaparecido; y solo así puede tenerse la seguridad de que no ha de reproducirse, ni ocasionar la parálisis difterica, consecuencia de la infección.

El reconocimiento de la albumina es sencillísimo. Póngase la orina en cualquier vasija al fuego, y si contiene albumina, ésta se coagula por la elevación de temperatura, como sucede con la clara de huevo. LA POCION BRÚ preserva tambien del garrotillo. Los niños que toman una cucharadita diaria, no son atacados. En tal concepto debe usarse en toda población donde la difteria se haya declarado epidémica.

Este medicamento no se altera por el tiempo. Ventaja que permite tenerlo á prevención en las casas. Véndese al precio de 8 ptas. un frasco en toda España. A los Sres. Farmacéuticos grandes descuentos.

Depósitos.—Alirante: Farmacia de D. José Soler, plaza de San Cristóbal.—Madrid: Centro Médico Farmacéutico, Puerta del Sol, 13.—Valencia: Farmacia Quesada.—Cartagena: Farmacia Cotorrueco.—Elche: D. José Bañon.—Guadalajara: Diego de Bartolomé.

Depósito general: Torre vieja (Alicante) Farmacia de

Federico Brú.

EL VINALAPÓ.

BI-SEMANARIO LIBERAL DINÁSTICO

Se publica los jueves y domingos

Gratias de suscripción.—En Elche, un mes, 0,75 pesetas.—Fuera, un trimestre, 2,50.
—Se suscribe en la Administración, San Gerónimo, 17, bajo.—Números sueltos, 0,15 pesetas.—Se venden en casa de D. Lorenzo Torres, plaza de la Constitución.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.

Gracia de los anuncios.—Para los suscriptores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada línea, tipo 12.—Se admiten en la Administración, y en Alicante, en la imprenta de D. Antonio Reus, Jorge Juan, 11 y 13.
Pago siempre adelantado.

DEPÓSITO DE PAPEL ESTRACILLA

Y SACOS PARA ULTRAMARINOS

DE TODAS CLASES

A PRECIOS DE FABRICA

DE

PABLO SAMPER Y SANCHEZ

Calle de la Infanta, 16,

ALICANTE.

VENTA

A voluntad del propietario se ha puesto en venta la casa número 9 de la calle San Isidro, compuesta de piso alto y bajo.

En la plaza de la Fruta número 3, se facilitarán cuantos antecedentes se necesiten.

Todas las tiendas estaban cerradas. Tan solo la que poseía nuestra *blanchisserie*, aplanchadora, situada enfrente de nuestro domicilio, tenía los visillos puestos.

Era el día de la Natividad de N. S. J.

Francia celebra la festividad de este día, si bien no tanto como el primero de año, llamado con razón por los franceses «jour del Année», día del año, fiesta mayor en la cual todos se felicitan y regalan y desean un feliz año nuevo.

París estaba lloroso y somnoliento. Contadas eran las personas que, en la Gran Avenida de la Opera, cuyos perfiles esfumaba la niebla, cruzaban con paso ligero sus espacuosas aceras. El gran Teatro perdía gran parte de sus bellezas esculturales, tras la densa cortina que nos le ocultaba. Su aplanaada cúpula, como que tenía empañar su bruñida superficie, y parecía su conjunto, gigantesca ave que ocultara la cabeza bajo del ala, en día de temporal.

Por la calle de San Roque salimos á los

jardines de las Tullerías, que atravesamos chapoteando y viendo como los gorriones se bañaban en los encharcados. Toda la avenida de los Campos Elíseos, aparecía reflejada en la húmeda superficie de su enmaderado pavimento, con esa sobriedad de detalles y palidez de tintas, que tan apreciados ha hecho algunos cuadros de la moderna escuela francesa.

A nuestra izquierda, el Arco del Carrousel destacaba ligeramente sus aéreos contornos, por entre los corpulentos y desnudos árboles del jardín.

En un inmenso estanque, circundado por grupos alegóricos, revoloteaban alegres y jugetones, algunos ánades y patos.

Entre la arboleda y destacando mas ó menos sobre el verde oscuro del musgo, algunas húmedas y frías estatuas, «Venus», «Diana», «Apolo». El interesante grupo que representa á Eneas conduciendo á su padre Anchire; «Lucrecia y Colatino», «Laocoon», «Pericles», «Spartacus»; la bonita del

multicolores, surgia, imponente y silencioso, el extraño y grandísimo palacio del Trocadero, sobre un fondo gris sumamente oscuro, haciéndole parecer su conjunto, de un efecto mágico y sobrenatural, á una creación fantástica.

Sus dos elevadísimas torres, perdían la riqueza de sus variados tonos, muertos por la bruma. Ninguna flámula en lo alto.

El colosal angel puesto sobre la cúpula central, seguía guardando el equilibrio ligeramente apoyado en la esférica basa, con el dedo gordo del pié derecho.

La espaciosísima terraza, ricamente ornada con profusión de bellas estatuas, aparecía desierta. Las grandes galerías: los magníficos pabellones; la monumental cascada, todo permanecía mudo y silencioso. Ningun indicio, ni na que pudiera dar idea del internacional certamen, existía en aquella colosal maravilla. Alguno que otro oxidado grupo, de bronce, parecido por su forma á requemado nopal, como por ejemplo, el grupo de